

* **MISAS DEL DÍA 1 DE ENERO. SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS.** También celebramos la Jornada de la Paz 2025 con el lema: "**Perdona nuestras ofensas, concédenos tu paz**". Es día de precepto y el horario de misas es: **el martes 31** misa vespertina a las **20:00h. El día 1 de enero: 10:30, 11:30; 12:30; 13:30, 19:00 y 20:00h.**



* **MISAS DEL 6 DE ENERO. EPIFANÍA DEL SEÑOR.** Es día de precepto y el horario de misas es: **día 5 viernes misa vespertina a las 20:00h; día 6, sábado: 10:30; 11:30; 12:30; 13:30; 19:00 y 20:00h.**



INSCRIPCIÓN EN EL LIBRO DE BODAS DEL 2026. Después de las fiestas navideñas, estará abierto el libro de bodas para reservar la fecha de boda del año 2026, en horario de despacho parroquial, de **martes a viernes de 18:00 a 20:00h,** y también **miércoles y jueves de 11:00 a 12:00hs.**



También, el próximo curso prematrimonial se desarrollará durante los días **1 y 2 de marzo 2025, ya pueden inscribirse.**

* **JUEVES EUCARÍSTICO.** Queridos fieles, **celebramos todos los jueves a las 19:00h la Adoración Eucarística.** Nos gustaría ir ampliando el grupo de los participantes para este rato de oración semanal. Para una mayor participación e información os invitamos a poneros en contacto con los sacerdotes o seglares responsables de estos momentos de oración.



EL PÁRROCO, LOS VICARIOS PARROQUIALES JUNTO CON LA COMUNIDAD AGUSTINIANA, OS DESEAN UNA FELIZ NAVIDAD Y PRÓSPERO AÑO 2025.



TOMA Y LEE
Agustinos PARROQUIA
 SAN MANUEL Y SAN BENITO

Tiempo de Navidad (N)

I Domingo

29 de Diciembre de 2024

C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

UNA NOCHE DIFERENTE

La Navidad encierra un secreto que, desgraciadamente, escapa a muchos de los que en esas fechas celebran «algo» sin saber exactamente qué. No pueden sospechar que la Navidad ofrece la clave para descifrar el misterio último de nuestra existencia.

Generación tras generación, los seres humanos han gritado angustiados sus preguntas más hondas. ¿Por qué tenemos que sufrir, si desde lo más íntimo de nuestro ser todo nos llama a la felicidad? ¿Por qué tanta frustración? ¿Por qué la muerte, si hemos nacido para la vida? Los hombres preguntaban. Y preguntaban a Dios, pues, de alguna manera, cuando buscamos el sentido último de nuestro ser estamos apuntando hacia él. Pero Dios guardaba un silencio impenetrable.



En la Navidad, Dios ha hablado. Tenemos ya su respuesta. No nos ha hablado para decirnos palabras hermosas sobre el sufrimiento. Dios no ofrece palabras. «La Palabra de Dios se ha hecho carne». Es decir, más que darnos explicaciones, Dios ha querido sufrir en nuestra propia carne nuestros interrogantes, sufrimientos e impotencia.

Dios no da explicaciones sobre el sufrimiento, sino que sufre con nosotros. No responde al porqué de tanto dolor y humillación, sino que él mismo se humilla. No responde con palabras al misterio de nuestra existencia, sino que nace para vivir él mismo nuestra aventura humana.

Ya no estamos perdidos en nuestra inmensa soledad. No estamos sumergidos en pura tiniebla. Él está con nosotros. Hay una luz. «Ya no somos solitarios, sino solidarios» (Leonardo Boff). Dios comparte nuestra existencia.

Esto lo cambia todo. Dios mismo ha entrado en nuestra vida. Es posible vivir con esperanza. Dios comparte nuestra vida, y con él podemos caminar hacia la salvación. Por eso la Navidad es siempre para los creyentes una llamada a renacer. Una invitación a reavivar la alegría, la esperanza, la solidaridad, la fraternidad y la confianza total en el Padre.

Recordemos las palabras del poeta Angelus Silesius: «Aunque Cristo nazca mil veces en Belén, mientras no nazca en tu corazón estarás perdido para el más allá: habrás nacido en vano». [J.A. Pagola]

LECTURA DEL LIBRO DEL ECLESIAÍSTICO 3, 2-6. 12-14.

El Señor honra más al padre que a los hijos y afirma el derecho de la madre sobre ellos. Quien honra a su padre expía sus pecados, y quien respeta a su madre es como quien acumula tesoros. Quien honra a su padre se alegrará de sus hijos y, cuando rece, será escuchado. Quien respeta a su padre tendrá larga vida, y quien honra a su madre obedece al Señor. Hijo, cuida de tu padre en su vejez, y durante su vida no le causes tristeza. Aunque pierda el juicio, sé indulgente con él y no lo desprecies aun estando tú en pleno vigor. Porque la compasión hacia el padre no será olvidada y te servirá para reparar tus pecados.

SALMO, 127: DICHOSOS LOS QUE TEMEN AL SEÑOR Y SIGUEN SUS CAMINOS.

DE LA CARTA DEL APÓSTOL S. PABLO A LOS COLOSENSES 3, 12-21.

Hermanos: Como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad humildad, mansedumbre y paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón; a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo. Sed también agradecidos. La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso agrada al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS Lc, 41-52.

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que se enteraran sus padres. Estos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo. Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados». Él les contestó: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?» Pero ellos no comprendieron lo que les dijo. Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.



**«LOS PADRES DE JESÚS
LO ENCUENTRAN EN MEDIO DE LOS MAESTROS?»**

(Lc 2, 46)

De los sermones de san Agustín (Sermón 51, 17)

«Cuando el Señor tenía doce años –en cuanto hombre se entiende, pues en cuanto Dios es anterior y exterior al tiempo-, separándose de ellos se quedó en el templo, y discutía con los ancianos, quienes se admiraban de su doctrina. Ellos, los padres, al regresar de Jerusalén, lo buscaron en la caravana, es decir, en medio de aquellos con quienes caminaban; al no encontrarlo, llenos de preocupación, volvieron a Jerusalén, donde le hallaron discutiendo en el templo con los ancianos. Todo ello cuando tenía sólo doce años, como dije. ¿Por qué extrañarse de ello? El Verbo de Dios nunca calla, aunque no siempre se le escuche [...]. Aunque era hijo de ellos, no quería serlo en forma que excluyese el ser Hijo de Dios. Hijo de Dios, en efecto, Hijo de Dios desde siempre, el que los creó a ellos. Hijo del hombre, en cambio, en el tiempo, nacido de una virgen sin semen marital; a uno y otro, sin embargo, tenía como padres».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 30		<i>1 Jn 2, 12-17</i> <i>Salmo: 95</i> <i>Lc 2, 36-40</i>
Martes, 31 San Silvestre		<i>1 Jn 2, 18-21</i> <i>Salmo: 95</i> <i>Jn 1, 1-18</i>
Miércoles, 1 Santa María Madre de Dios		<i>Num 6, 22-27</i> <i>Salmo: 66</i> <i>Gal 4, 4-7</i> <i>Lc 2, 16-21</i>
Jueves, 2 Santos Basilio Magno y Gregorio Nacianceno		<i>1 Jn 2, 22-28</i> <i>Salmo: 97</i> <i>Jn 1, 19-28</i>
Viernes, 3 Santísimo nombre de Jesús; San Fulgencio (OSA)		<i>1 Jn 2, 29 — 3, 6</i> <i>Salmo: 97</i> <i>Jn 1, 29-34</i>
Sábado, 4		<i>1 Jn 3, 7-10</i> <i>Salmo: 97</i> <i>Jn 1, 35-42</i>